



Texto recibido: 12 de mayo de 2018

Texto aprobado: 12 de julio de 2018

**RESUMEN:** En el marxismo la clase proletaria es el sujeto históricamente determinado para realizar la revolución, dadas sus condiciones objetivas. Sin embargo, por una parte, pareciera que dada la atomización que ha sufrido el trabajo en la actual fase del capitalismo, la clase proletaria estuviera en peligro de extinción. Y, por otra parte, los nuevos movimientos sociales han cobrado cada vez más relevancia en las luchas sociales desplazando del centro hegemónico a la clase proletaria. De ahí que algunos teóricos como Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Michael Hardt, Antonio Negri, Boaventura de Sousa Santos, Enrique Dussel sostengan que el nuevo sujeto histórico es un sujeto sin un centro hegemónico que va más allá de la clase proletaria y de la misma categoría de clase. Pero, el presente trabajo busca mostrar que la lógica del capital, que tiene como fundamento la ley del valor, es hoy tan vigente como en los orígenes del capitalismo, ya que el proletario no es solamente el que está en las fábricas o en el campo sino que todos aquellos que mantienen un vínculo con la producción de mercancías son proletarios.

**PALABRAS CLAVE:** ley del valor, clase, proletario, burguesía, luchas contrahegemónicas, capitalismo.

**ABSTRACT:** Marxism has raised the importance of the proletarian class as the subject historically determined to carry out the revolution, on account of its objective conditions. Thus it would seem that given the atomization that labor has undergone in the current phase of capitalism, the proletarian class would be in danger of extinction. In the same sense, the new social movements are increasingly important in social struggles, displacing the proletarian class from the hegemonic center. In this regard, some theorists such as Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Michael Hardt, Antonio Negri, Boaventura de Sousa Santos affirm that the new historical subject is a subject without a hegemonic center, which goes beyond the proletarian class and the same class category. However, the present work shows that the logic of capital, which is based on the law of value, is as valid today as in the origins of capitalism, the proletariat is not only the one in the factories or in the field, but all those who maintain a link with the production of goods, are proletarians.

**KEY WORDS:** law of value, class, proletarian, bourgeoisie, counterhegemonic fights, capitalism.

Volver a pensar la lucha

# POLÍTICA

## desde Karl Marx

*Re-thinking the political struggle from Karl Marx*

**MARIO SANTIAGO GALINDO \***

Dentro del marxismo se ha planteado la relevancia de la clase proletaria como el sujeto históricamente determinado para realizar la revolución, dadas sus condiciones objetivas. Pero pareciera que en el actual capitalismo la clase proletaria estuviera en peligro de extinción, dada la atomización que ha sufrido el trabajo. Aunado a ello los nuevos movimientos sociales han cobrado cada vez más importancia en las luchas sociales desplazando del centro hegemónico a la clase proletaria. De ahí que algunos teóricos como Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Michael Hardt, Antonio Negri, Boaventura de Sousa Santos, Enrique Dussel sostengan que el nuevo sujeto histórico es un *sujeto* sin un centro hegemónico que va más allá de la clase proletaria y de la misma categoría de clase. El presente trabajo busca mostrar que la lógica del capital, que tiene como fundamento la ley del valor es hoy tan vigente como en los orígenes del capitalismo. Que el proletario no es solamente el que está en las fábricas o en el campo sino aquellos que mantiene un vínculo con la producción de mercancías.

Pareciera que estos teóricos, que critican la teoría del sujeto revolucionario marxista (como

la clase proletaria en Karl Marx), olvidan que hay una ley general del valor que está presente en todas las relaciones capitalistas, si bien en la actualidad las relaciones capitalistas se han diversificado abarcando otros ámbitos, que no necesariamente están en la fábrica o en el campo, sino en todo espacio y tiempo donde la fuerza de trabajo valorice las mercancías; esto no quiere decir que el proletario ha desaparecido, por el contrario, por dicha diversificación y ocultamiento de la explotación la clase proletaria hoy en día es una clase viva, no organizada, pero viva. Además, dichos teóricos soslayan en sus análisis que la estructura del capitalismo está fundada, por una parte, por la lógica trascendental de la forma mercancía, como un modo de funcionamiento de la totalidad social, y, por la otra, por la lucha de clases como el antagonismo fundamental de la realidad social en el proceso de su autoconstitución.

Ahora bien, el presente trabajo busca reflexionar en torno a dichas dimensiones para hacer más inteligible al sujeto histórico en la teoría socio-económica y socio-política de Karl Marx. Para ello se aborda el tema en dos apartados: en el primero se analiza en términos generales quién es el sujeto histórico para Karl Marx; en

\* Licenciado en Filosofía y Maestro en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) en el área de Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Autor de varios artículos sobre Filosofía de la liberación, ética y filosofía política. Ha participado en congresos nacionales e internacionales. Fundador del proyecto Filocafé Oriente en el Plantel Oriente. Actualmente cursa estudios de posgrado en Filosofía Política en la UAM-Iztapalapa. Correo electrónico: [mariosantiago.unamio@gmail.com](mailto:mariosantiago.unamio@gmail.com)

## El proletario no es solamente el que está en las fábricas o en el campo sino todos aquellos que mantiene un vínculo con la producción de mercancías.

el segundo, las clases sociales en los distintos modos de producción y, por último, a modo de conclusión, el papel de la clase proletaria en la historia.

### EL SUJETO HISTÓRICO EN KARL MARX

Hay que tener presente que la categoría de *Sujeto Histórico* en la praxis revolucionaria de Karl Marx desde su origen crítico, planteado por la teoría política revolucionaria burguesa, la cual concebía el cambio social como obra de un ser supremo, de un ser que trasciende las relaciones de los hombres en sociedad<sup>1</sup>. El fundamento de esta teoría social, del mito burgués, se encuentra en los elementos constitutivos de la sociedad civil, la propiedad privada y la libre competencia que transforman a esta sociedad en un conjunto de átomos egoístas en lucha constante que los mantiene en una guerra de todos contra todos, donde lo social, lo colectivo, tiene que ser necesariamente proyectado, alienado, en un ser o una institución que esta fuera y por encima de la sociedad civil<sup>2</sup>. Así pues, esté mito burgués

del salvador supremo se encuentra implícita o explícitamente presente en la mayoría de las doctrinas políticas de la burguesía. Por ejemplo, para Nicolás Maquiavelo es el *Príncipe*; para Tomas Hobbes el *Soberano absoluto*<sup>3</sup>; para Voltaire el *Despota iluminado*; para Jean-Jacques Rousseau el *Legislador*; G. W. Friedrich Hegel el ser *superior* que encarna el verbo (Lowy. 1972).

---

racional mejor para justificar el hecho de que un ciudadano, o un grupo de ciudadanos, ejerza un poder -que no es suyo- sobre otros. En un primer momento nació el Estado para proteger la seguridad de los ciudadanos, pero pronto se le añade como misión propia la defensa de sus libertades. Surgen así los principios del Estado de derecho, o Estado protector de las libertades públicas, y las diversas maneras como se entenderán éstas dentro -y fuera- de las democracias liberales, que se establecen durante los siglos XIX y XX.

<sup>3</sup> Se puede analizar lo dicho por Thomas Hobbes en su libro el *Leviatán*, quien representa en el siglo XVII el pensamiento de los teóricos burgueses. Para Hobbes la sociabilidad es el resultado de un pacto hecho originalmente entre los hombres para no morir en el estado de naturaleza en que se encuentran anteriormente al Estado. El Estado, para Hobbes, cumple el papel de mediador entre las relaciones de los hombres, sin el Estado no habría fuerza que los obligara a cumplir su palabra. A hora bien, para Hobbes, la formación del Estado es el resultado de la unión de voluntades, donde los hombres ceden por voluntad propia su poder particular para la constitución de un ser supremo, el "Soberano absoluto", el *Leviatán*. Los hombres después de depositar su voto tácito -que no se dice formalmente, sino que se supone e infiere- deben obedecer al soberano por encima de sus intereses particulares. Dice Hobbes, que sólo les es posible desobedecer al soberano si y solo si su vida está en peligro, dado que ésta, la vida, es la condición por la cual están dentro de un Estado. Por consiguiente, para Hobbes, como para otros teóricos burgueses, los hombres son por naturaleza insociables, la sociabilidad les viene de fuera. Es decir, sus intereses particulares les obligan a unirse con otros hombres en sociedad, esto es el lazo común que permite la sociabilidad entre ellos es de tipo trascendente, externo a la misma vida sociedad. (Hobbes, 2003) *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, México, FCE.

<sup>1</sup> El lazo común, la unión de los ciudadanos dentro de estas nuevas sociedades capitalistas se les presenta a los teóricos burgueses como consecuencia de un pacto hecho entre los mismos hombres para poder conservar la vida y sus bienes materiales. Sí éste es un pacto hecho entre los hombres para poder conservar la vida y la propiedad privada, entonces se necesita un ser que no pertenezca, propiamente dicho, a la sociedad, sino que trascienda las simples relaciones sociales. La teoría burguesa considera que la vida social es una "guerra de todos contra todos" que debe de ser regulada por un ente trascendente.

<sup>2</sup> La institución que regulará el comportamiento egoísta de los hombres en estas sociedades capitalistas será el Estado. Ésta nueva institución política, históricamente independizada de la religión y de la Iglesia, encuentra primeramente su justificación teórica en El príncipe de Maquiavelo, quien la vincula a la figura del gobernante por su habilidad y sagacidad. Durante los siglos XVII y XVIII, las teorías del contrato social procuran una base



En oposición a estas teorías idealistas de la historia, Marx propone una teoría materialista que rompe con la manera tradicional de concebir los cambios sociales como el resultado de la voluntad de alguno o algunos sujetos. Esta concepción materialista de la historia afirma que los pueblos son los sujetos activos que la realizan, — ya no un Mesías — son los mismos seres humanos en sociedad los que tiene la facultad de transformar su propia realidad social partiendo de sus condiciones materiales.

Es así como Karl Marx (y Federico Engels) con el materialismo histórico y el materialismo dialéctico, postulan un nuevo paradigma para pensar la historia como el resultado de la lucha de clases, lucha que se da entre explotados y explotadores.

Asimismo, proponen que el sujeto histórico en el capitalismo, es la clase proletaria por ser ésta la única clase con la condiciones objetivas y la conciencia necesaria de liberar a la sociedad entera de la explotación a que los somete la burguesía, así como de liberar a la humanidad de la explotación del ser humano por el ser humano. En el Manifiesto del partido comunista Karl Marx y Federico Engels plantean que la liberación de la clase proletaria es sólo posible si ésta logra romper la lógica que los determina a ser clase proletaria y los relaciona con la clase burguesa. Al liberarse también liberan de sus determinaciones a la clase burguesa porque al cesar la determinación que crea el ser del obrero también deja de estar presente la determinación del burgués; es decir,

la relación explotado-explotador deja de existir.

Ahora bien, para entrever lo que para Marx son las clases sociales es necesario comprender lo dicho por éste en la totalidad de su obra, esto es, puesto que nunca da una definición propiamente dicha de lo que son las clases sociales. La interrupción de su manuscrito al final del tomo III de su obra *El Capital*, deja inexplicado el tema. Mucho se ha dicho sobre la ausencia de una definición del concepto de clase social, por ejemplo, para Theotonio Dos Santos, el desarrollo del concepto de clase hasta el final del *Capital* se debe al nivel de abstracción con el que Marx pretendía presentarlo, esto es porque sólo su estudio es posible después de haber tratado el proceso de la producción del capital en general (Dos Santos. 1974). Para Enrique Dusel (1988), Marx nunca proporciona una definición de las clases sociales dado que "...la cuestión de las clases está siempre presente en el nivel esencial del capital 'en general', como el momento fundamental de la 'relación social' que constituye al capital como tal..." (p. 80).

En cualquier caso Lenin lo concretó al definir a las clases sociales como:

Esos grandes grupos de personas que se diferencian por el lugar que ocupan en un sistema históricamente determinado de la producción social, por su posición (generalmente establecida y sancionada por leyes) frente a los medios de producción, por su función en la organización social del trabajo y, por lo tanto, por el modo en que obtienen una parte de la riqueza social o la medida en la que disponen de ella. Las clases sociales son grupos de personas en los que unos pueden apropiarse del trabajo del otro, merced al diferente lugar que ocupa en un determinado sistema de economía social (Lenin, 1999, p. 289).

De hecho, Lenin, en esta definición ha tocado el punto esencial para la comprensión del concepto de clase. Antes que nada, se tiene como fundamento de las sociedades divididas en clases la explotación que existe en ellas. Esta explotación lleva a que los miembros de una misma sociedad tengan funciones e intereses diferentes, antagonicos.



**Marx concibe a la sociedad en dos niveles: estructura y super-estructura**



Es pertinente hacer una aclaración en este punto, dado que Marx no reflexiona a todos los grupos sociales que coexisten en una sociedad puedan ser considerados o catalogados como parte de una clase social. Esto es, porque solamente se puede designar el concepto de clase a los grupos de la sociedad ligados directamente al proceso de producción de mercancías que tiene como fundamento la valorización de las mismas (ley del valor). Por eso la actividad económica siendo la fundamental, no es la única actividad dentro de la sociedad. Aunque para la teoría marxista la estructura es el hilo conductor para poder explicar los fenómenos sociales, esta afirmación no implica que todo se reduzca o sea un simple reflejo de lo económico, sino más bien que todos los que participan de la valorización en el capitalismo son considerados como clase proletaria; estén o no en las fábricas.

Es importante apuntar que Marx concibe a la sociedad en dos niveles: por una parte, se encuentra el nivel de la base o estructura que comprende el carácter económico de la sociedad y por la otra, la superestructura, que a su vez descansa en el nivel económico, pero que tiene un carácter propio, este nivel está formado por la región jurídica-política (estado, derecho) y por la región ideológica (conjunto de ideas y comportamientos sociales). Plantea en su *Contribución a la crítica de la economía política* que:

En la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas sociales determinadas de conciencia. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general (Marx, 1974).

Es por ello que la contribución más importante de Marx al estudio de las distintas sociedades, y por añadidura al estudio de las clases sociales,

**El papel que juegan los seres humanos en la lucha de clases sea un papel preponderante dado que las clases están constituidas por seres humanos que forzosamente producen bienes materiales para la reproducción y desarrollo de su vida, lo cual los condiciona a entablar relaciones con otros independientemente de su voluntad.**

se encuentra en haber descubierto que para la comprensión de la realidad social no se debe partir de lo que los hombres dicen, imaginan o piensan, sino de la forma en que se producen los bienes materiales necesarios para la producción y desarrollo de la vida humana.

De ahí que el papel que juegan los seres humanos en la lucha de clases sea un papel preponderante dado que las clases están constituidas por seres humanos que forzosamente producen bienes materiales para la reproducción y desarrollo de su vida, lo cual los condiciona a entablar relaciones con otros independientemente de su voluntad. Pero como se verá más adelante, cuando se analicen los modos de producción y reproducción de estas relaciones no son siempre de igualdad, sino que en algunos modos de producción no equivalenciales existen relaciones desiguales, de explotación; lo que produce una división de la sociedad en clases sociales. El hecho de que las sociedades estén divididas en clases sociales conlleva en sí la división entre clases explotadas y clases explotadoras.

## **LAS CLASES SOCIALES EN LOS MODOS DE PRODUCCIÓN**

Toda sociedad para Marx presenta un fenómeno básico, el de la producción de bienes materiales sin la cual la vida humana se haría impensable. Se entiende por bienes materiales todos los objetos que permiten la conservación y reproducción de la vida del ser humano en sus distintas manifestaciones; comida, vestido, vivienda, etcétera. La forma en que se produzcan los bienes materiales en una sociedad condiciona las características que ha de adquirir dicha sociedad, no es lo mismo la producción de bienes materiales en el comunismo primitivo que en el capitalismo, dado que en el segundo las fuerzas

productivas y, por ende, las relaciones de producción están más desarrolladas que en el primero.

Marx indica en *Contribución a la crítica de la economía política* que a través de la historia han existido cuatro modos de producción, con un desarrollo social diferente que los caracteriza por el progreso de las fuerzas productivas y sus relaciones de producción<sup>4</sup>. En primer lugar, se encuentra el comunismo primitivo, después el esclavismo, posteriormente el feudalismo y por último el capitalismo.

De esta manera el proceso histórico social tiene su origen en el comunismo primitivo, que es la primera formación organizativa para la producción de bienes materiales, entre singulares pertenecientes a núcleos familiares distintos. La producción de bienes materiales en la comunidad primitiva se caracteriza por la división del trabajo entre cazadores-recolectores. En estas formaciones sociales los medios de trabajo son rudimentarios se componen de herramientas primitivas que les permiten tener una agricultura elemental. Los bienes materiales son producidos por todos los miembros de la tribu, quienes a su vez gozan de sus beneficios.

En esta sociedad equivalenciales al no existir un excedente de producción es imposible la división del trabajo, al respecto apunta Ernest Mandel (1997):

Mientras la producción de un grupo humano es apenas suficiente para mantener en vida a los productores, mientras esa producción necesaria no deja un excedente, es imposible la división del trabajo, la aparición de artesanos, de artistas o de sabios [...] En tanto que la

<sup>4</sup> No solo en este texto trata los modos socioeconómicos de producción, sino que, también, hablara de ello en otros textos, por mencionar otro en los Grundris. Es decir, es un tema fundamental para la comprensión del movimiento social.

productividad del trabajo es tan baja que el producto del trabajo de un hombre sólo alcanza a cubrir su propia manutención, no se registra tampoco una división social, no hay diferenciación en el interior de la sociedad. En tal caso, todos los hombres son productores, todos se encuentran en el mismo nivel de indigencia" (p.9).

Por el contrario, se encuentran los modos de producción no equivalenciales como son el esclavismo, el feudalismo y el capitalismo, en los cuales hay un incremento de la producción, lo que posibilita la división de la sociedad en clases; eso es posible por la explotación que se genera en el momento en el que aparece la posibilidad de luchar por el excedente de producción, esto a su vez genera que el ganador o los ganadores estén exentos de producir bienes materiales. Es decir, la lucha por la apropiación del excedente posibilita al ganador estar exento de producir sus propios bienes materiales.

**El amo considera al esclavo como una no-persona, cosa, objeto de compra-venta; el dueño posee un poder absoluto sobre el esclavo, razón por la cual puede beneficiarse de su capacidad de trabajo y de sus servicios sin límite alguno.**

En tal caso el modo de producción esclavista da comienzo al largo camino de los sistemas de producción caracterizados por la división en clases sociales, que ven su origen en el excedente de producción y que se caracterizan fundamentalmente por la apropiación de dicho excedente que se genera en el momento de la producción y reparto de los bienes materiales (son los sistemas no-equivalenciales<sup>5</sup>). Este modo de producción está dividido fundamentalmente en dos clases sociales, por un lado, tenemos la clase explotadora, el amo y por el otro, la clase explotada, el esclavo. El amo considera al esclavo como una no-persona, pura cosa, objeto de compra-venta; el dueño posee un poder absoluto sobre el esclavo, razón por la cual puede beneficiarse de su capacidad de trabajo y de sus servicios sin límite alguno. Sólo le proporciona el alimento necesario para que no

mueran y así siga produciendo en beneficio suyo.

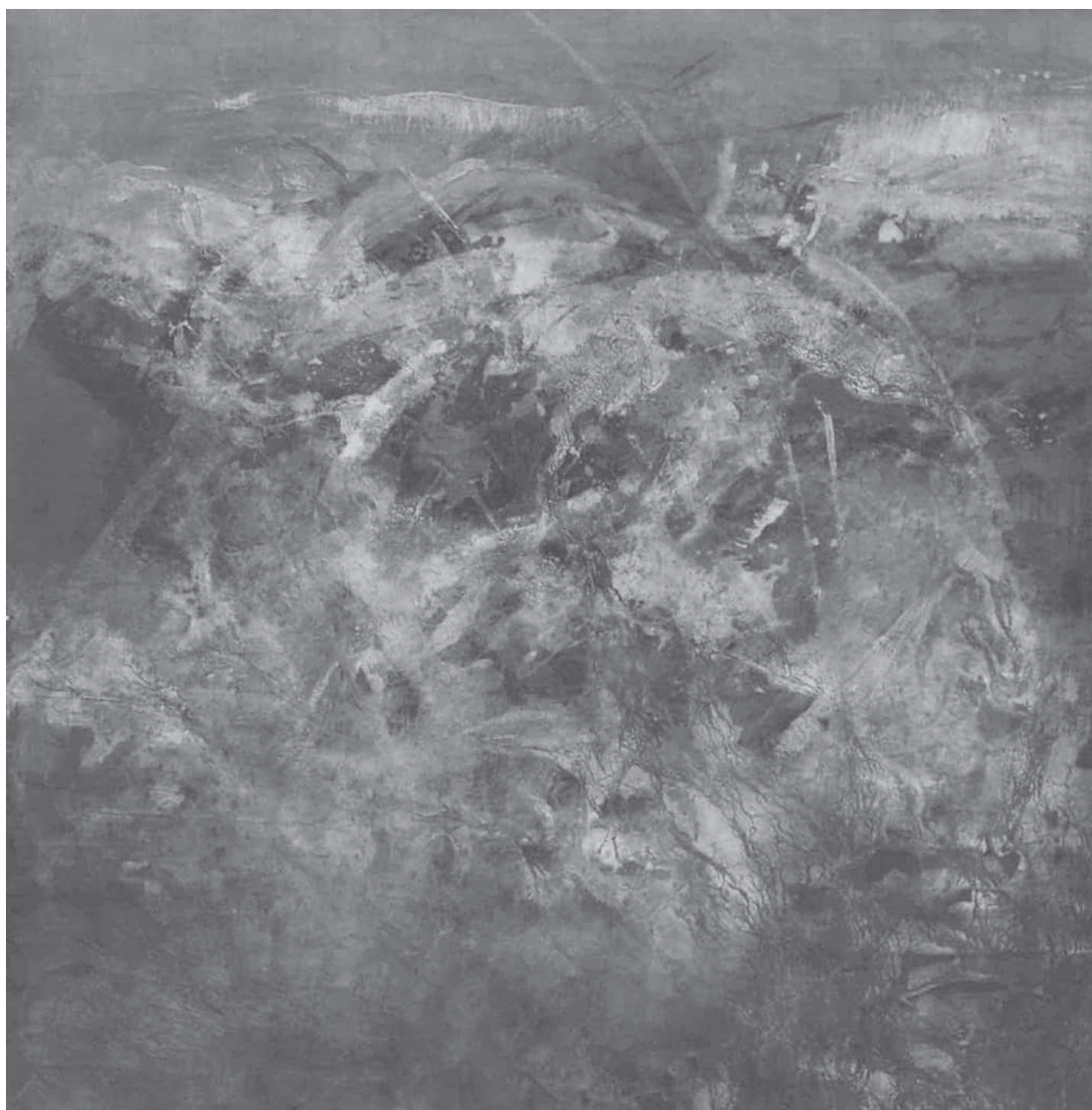
El modo de producción feudal, por su parte, se desenvuelve en el ámbito rural donde las tierras son divididas en tres partes: las tierras comunales, que siguen siendo propiedad colectiva (los bosques, pantanos, prados, etcétera.), las tierras que el siervo trabaja para atender a su subsistencia y la de su familia y, finalmente, las tierras que aquél trabaja para mantener al señor feudal. Esta tripartición es de suma importancia para comprender el modo en que se producen y se obtienen los bienes materiales en el feudalismo.

Como se ha percibido en esta tripartición, el siervo es dueño de una porción de tierra que le permite producir lo necesario para sobrevivir, (a diferencia del esclavo que no es dueño de nada) mientras que el señor feudal obtiene bienes materiales sin ser él, el que trabaje la parte de tierra que le corresponde. Esto es posible dado que en

este modo de producción existen relaciones de dependencia, protección personal y ayuda, que constituyen el vasallaje —advértase que estos factores son extraeconómicos—. El vasallo, el siervo se sitúa en dependencia respecto al señor feudal, dado que éste le brinda protección en contra de sus agresores, por consiguiente, el siervo está obligado a brindarle a su vez al señor feudal, ayuda militar en las empresas bélicas en contra de otros señores feudales, así como de trabajar las tierras de éste sin recibir sueldo alguno.

Con lo anterior se puede percibir que la división en clases sociales en el marxismo no sólo es de carácter económico, como algunos exegetas han querido ver, sino que hay factores extraeconómicos como en el caso del feudalismo donde la división social está dada por la existencia de un señor feudal y un siervo, cuya relación no se basa en la propiedad absoluta, como en el esclavismo, sino en la protección y dependencia que lo ata al señor feudal.

<sup>5</sup> Véase Dussel, Enrique. (2014). *16 tesis de economía política: interpretación filosófica*. Siglo XXI: México.



Es oportuno aclarar en este punto que Marx criticará la postura de los teóricos burgueses quienes dividen a la sociedad en tres clases: la clase alta, la clase media y la clase baja, por estar fundada ésta en función de los bienes materiales con que cuenta cada uno de estos grupos, lo que dependería en gran medida de sus ingresos. Para Marx esta definición es descriptiva dado que se limita a señalar que existen individuos más ricos que otros y que mete en un mismo saco a personas que tienen funciones e intereses muy diferentes dentro de la sociedad.

Los sistemas no equivalencias como el capitalismo se caracterizan por la división y antagonismo entre dos clases fundamentales: los que poseen los medios de producción, la *clase*

*capitalista*, y los que han sido privados de dichos medios de producción, la *clase proletaria*. Marx al final del tomo tres del *Capital* apunta que hay tres clases principales en el capitalismo:

Los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los propietarios de tierra, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, es decir, los obreros asalariados, los capitalistas y los terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, basada en el régimen capitalista de producción (Marx, 2006, p. 817).

Los obreros asalariados, los capitalistas y los terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, sin embargo, Marx afirma que las sociedades tienden a polarizarse y dividirse en dos clases antagónicas fundamentales, esto



mismo sucede en el capitalismo, el cual se polariza en dos clases: la burguesía y el proletariado.

La clase burguesa o capitalista es la que controla y dirige el sistema de producción capitalista, con dinero acumulado compra medios de producción y fuerza de trabajo a fin de obtener una cantidad de dinero mayor a la que invirtió al iniciar este proceso, dinero que obtiene a través del trabajo no pagado, la plusvalía. Dirá Engels que "...por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, que son los propietarios de los medios de producción social, y emplean trabajo asalariado..." (Marx y Engels, 1990, p. 61). La clase proletaria, por su parte, se caracteriza por no poseer más que su fuerza de trabajo, al no tener medios de producción se ve obligada a vender en el mercado de las mercancías su fuerza de trabajo que es la única fuente del valor.

Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir [...] es la clase social que consigue sus medios de subsistencia exclusivamente de la venta de su trabajo, y no del rédito de algún capital. (Marx y Engels, 1990, p. 61)

En resumidas cuentas, el papel que desempeñan estas clases sociales en la producción de los bienes económicos es el que determinara el nivel de vida, la conciencia de clase, la ideología, la cultura, la actitud política, cuya existencia se manifiesta por la lucha que libran entre sí por el poder. En el capitalismo (como en el esclavismo y el feudalismo) las relaciones de producción generan intereses antagónicos que se expresan en una continua lucha de clases entre explotados y explotadores.

Para Marx las clases sociales están integradas por seres humanos que desempeñan un mismo papel dentro de la producción y que tienen intereses económicos comunes, además de esto interviene la solidaridad de clase, cuyo funcionamiento supone la toma de conciencia, la que, a su vez, no puede obtenerse sino por la ideología de

clase. Así mismo las clases sociales, por su parte, no existen aisladamente ni afirman su personalidad por separado, sino precisamente en relación con otras clases, sobre todo con la clase opuesta, en este caso, el proletariado se afirma con su clase antagónica que es la clase capitalista.

De ahí que Marx afirma que el problema central para entender los cambios sociales estriba en última instancia en la comprensión de la lucha de clase. La lucha de clases, así como la teoría de las clases sociales, permite entender científicamente la historia de los pueblos y descubrir lo que hace posible el avance de las

sociedades divididas en clases. La lucha política y social es claramente una lucha entre distintas clases antagónicas. Sí para Marx las clases tienen una especie de sólida unidad sustancial, es claro que el enfrentamiento no puede ser entre individuos particulares, sino que éste sobrepasa los deseos, los intereses de los miembros singulares que componen las clases en pugna. Es decir, la lucha de clases se sitúa en el ámbito de lo que históricamente deberán hacer los miembros de una clase por ese ser, por esa conciencia de clase. Para Marx la lucha entre clases es el *motor de la historia* dirá en el *Manifiesto del partido comunista* que:

La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases [...] hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras, franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna (Marx y Engels, 1990, p. 27).

Las sociedades divididas en clases, entonces, como se había visto, son sociedades donde reina el antagonismo, merced que una clase se apropia del trabajo de otra. En ello reside precisamente su carácter antagónico y eso hace precisamente que los intereses de las clases en pugna sean objetivamente



**La clase proletaria, se caracteriza por no poseer más que su fuerza de trabajo.**

**“Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir [...]”.**

inconciliables. Por ello la lucha de clases no es un fenómeno temporal, fortuito, sino una ley inevitable del desarrollo de este tipo de sociedades no equivalentes.

### **A MANERA DE CONCLUSIÓN**

#### **EL PAPEL DE LA CLASE PROLETARIA EN LAS LUCHAS CONTRAHEGEMÓNICAS**

Para entender la importancia que tiene la clase proletaria dentro del capitalismo se deben tener en cuenta algunos aspectos esenciales del desarrollo del mismo capitalismo. Conviene señalar que con la revolución burguesa “que se va generando en el siglo XVI en Europa y que tiene su culminación con la “victoria” de la burguesía en los países latinoamericanos en el siglo XIX” se van creando nuevas y múltiples relaciones sociales que difieren en grado sumo a las precedentes, dado que en estas nuevas sociedades capitalistas se proclama la propiedad privada y la libre competencia como bien máximo.

Simultáneamente a estos cambios sociales, se va generando una industria cada vez más poderosa que se desarrolla con gran fuerza en el siglo XIX con la Revolución Industrial. Aunado a estos desarrollos industriales, la clase burguesa se vuelve poderosa económicamente y para este siglo son propietarios y gestores de las industrias, además incursiona en los órganos de gobierno, asociándose con la élite hegemónica en el poder.

Paralelamente al desarrollo industrial se da la posibilidad y necesidad de desplegar sistemas filosóficos que sistematicen conceptual y categorialmente los logros de las prácticas sociales de la burguesía. Es aquí donde el sistema filosófico hegeliano representa su culminación. Las principales tesis de los teóricos burgueses apuntan que para alcanzar el bien colectivo es necesario que cada cual cuide de sus intereses particulares. Al respecto se puede leer lo escrito por Adam

Smith en su libro *La riqueza de las naciones*<sup>6</sup> de 1776 donde declara que todos los individuos al intentar satisfacer sus propios intereses, son conducidos por una *mano invisible* que permite alcanzar el mejor objetivo social posible.

Pero contrariamente a estas tesis, en las sociedades capitalistas no sólo no se obtenía el bien común, como en el esclavismo y el feudalismo, sino que se produce y se reproduce incesantemente una masa creciente de seres humanos dependientes, carentes de los medios de producción. El bien común que pregonaban no es tan común como habían pensado, sino que dicho bien sólo es alcanzado por una minoría selecta y reducida, la cual posee los medios de producción. Esto es a lo que Marx ha llamado *La acumulación originaria*:

“La llamada *acumulación originaria* no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se llama ‘originaria’ porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción” (Marx. 2006, p.608).

Es decir, la misma lógica del capitalismo arrastra inevitablemente a los seres humanos a la acumulación, permitiendo así que unos cuantos posean los medios de producción, mientras que la gran mayoría carece de ellos.

<sup>6</sup> En este libro Smith realiza un profundo análisis de los procesos de creación y distribución de la riqueza, demostrando que la fuente fundamental de todos los ingresos, así como la forma en que se distribuye la riqueza, radica en la diferenciación entre la renta, los salarios y los beneficios o ganancias. La tesis central de este escrito es que la mejor forma de emplear el capital en la producción y distribución de la riqueza es aquella en la que no interviene el gobierno. Para defender este concepto de un Estado no intervencionista, Smith estableció el principio de la “mano invisible”. Por eso, para este autor cualquier interferencia en la competencia entre los individuos por parte del Estado será perjudicial.



Como consecuencia de la disociación de los productores con los medios de producción se crea en estas nuevas sociedades capitalistas una masa creciente de trabajadores libres, los cuales son orillados por el capital a dejar sus zonas rurales desplazándose a las zonas urbanas donde ensanchan cada vez más las filas de un proletariado creciente. Es por ello, que en este punto es importante subrayar el carácter universal de la clase proletaria, por ser esta la única clase social dentro del modo de producción capitalista, que acoge en su seno a todos los seres humanos que son despojados de los medios de producción.

Como ya se ha indicado anteriormente, las clases sociales son sujetos colectivos con conciencia propia, de las cuales depende el proceso histórico. Asimismo, en el capitalismo, el sujeto que pone en movimiento la gran estructura de la sociedad es la clase proletaria, por ser ésta la única poseedora de la conciencia política necesaria para organizar y dirigir la revolución y el cambio de las estructuras sociales. Además de ser ésta la única clase social dentro del capitalismo, que alberga en su seno a todos los seres humanos

que han sido despojados de su humanidad y arrojados a la indigencia, en el momento en que se produjo la disociación del trabajador con los medios de producción.

Es importante comprender el carácter universal del proletariado dentro del capitalismo para poder concebir por qué Marx le atribuye a la clase proletaria, y no a otra clase social, el papel de generador de la historia. Dirá Marx que la clase proletaria es universal por dos condiciones fundamentales: una, porque el capitalismo al ser mundial ha creado al proletariado que, a su vez, tiene una presencia preponderante en todos los países donde el capital está presente. Y dos, porque en las filas de la clase proletaria desfilan diferentes grupos sociales, desde campesinos que fueron arrancados de las plantaciones, hasta artesanos, comerciantes, pequeños burgueses, terratenientes,

Pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, [...] toda la escala de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del proletariado; unos, porque sus pequeños capitales no les alcanza para acometer grandes empresas

industriales y sucumben en la competencia con los capitalistas más fuertes; otros, porque su habilidad profesional se ve despreciada entre los nuevos métodos de producción. De tal suerte, el proletariado [es reclutado] entre todas las clases de la población (Marx y Engels, 1990, pp.61-62).

Hay que tener en cuenta que el carácter mundialista del capital no es más que la misma dinámica del modo de producción capitalista, que va expandiendo sus fronteras poco a poco y a su vez, también va aumentando el número de los proletarios. En la medida en que se van creando nuevos mercados, la demanda de productos aumenta y con el aumento de la producción también aumenta la mano de obra. Esto es porque la clase burguesa, ha anidado en todos los rincones del planeta, donde ha impulsado la producción en masa y con ello también el consumo. Esto ha generado que los países no se puedan mantener aisladamente, sino que por el contrario se crea un intercambio universal y desigual, que mantiene a las distintas naciones en interdependencia<sup>7</sup>.

Asimismo, como se expone y desarrolla la burguesía también se expande y crece el proletariado, que no vive sino a expensas de encontrar trabajo, y lo hace mientras su trabajo acrecienta el capital. Es decir, el trabajo en la dinámica capitalista, como toda mercancía, tiene la finalidad de acrecentar el valor del capital. No importa la fisonomía del producto-mercancía sino más bien su forma mercancía. De ahí que la afirmación del *Manifiesto* de que la burguesía produce sus propios enterradores es verdadera no sólo económica, sino también ideológicamente.

Es así que la universalidad del proletariado, por una parte, y el estar concentrados en las fábricas, por la otra, en los siglos pasados les facilitaba la asociación a los trabajadores de la industria, formando así sindicatos, partidos obreros; sin embargo, en la actualidad se mantiene la universalidad del proletariado pero, no la concentración en las fábricas de los trabajadores, ahora el proletariado se encuentra diseminado en la sociedad. Por lo que el capitalismo actual crea una cierta ilusión donde es difícil percibir los contornos de la clase proletaria, esto se ve

reflejado en algunos teóricos que piensan las luchas contrahegemónicas desde un actor múltiple y sin un centro hegemónico<sup>8</sup>. Sin embargo, a pesar de las críticas hechas a la clase proletaria por los posmodernos es necesario retornar a dicha categoría, ya que el proletariado es una clase que se manifiesta en todos aquellos trabajadores que no poseen los medios de producción y que lo único que tiene es su fuerza de trabajo para vender.

## BIBLIOGRAFÍA

- Dos Santos, Theotonio. (1974). *Concepto de clases sociales*. México: Galerna
- Dussel, Enrique. (2014). *16 tesis de economía política: interpretación filosófica*. México: Siglo XXI.
- Dussel, E. (1988). *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los manuscritos del 61-63*. México: Siglo xxi/uam-i.
- Elster, J. (1992). Una introducción a Karl Marx. Siglo xxi: México.
- Lenin, V. I. (1983). *¿Qué hacer?* México: Cartago de México.
- . (1978). *El estado y la revolución: la doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución*. Moscú: Progreso.
- . (1999). *Una gran iniciativa: 28 de junio de 1919*: en Obras completas, T. 31, Buenos Aires, Argentina: Cartago.
- Lowy, M. (1972). *La teoría de la revolución en el joven Marx*. México: Siglo xxi:
- Lukács, G. (1969). *Historia y conciencia de clase*. México: Grijalbo.
- Mandel, E. (1997). *Introducción a la teoría económica marxista*. México: Era.
- Marx, K. (2017). *El capital: el proceso de producción del capital*. México: Siglo xxi.
- . (1974). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Cultura Popular.
- Marx, K, Engels, F. (1990). *El manifiesto del partido comunista*. URSS: Progreso.

<sup>7</sup> Véase para este tema a Ruy Mauro Marine. (2008). *Dialéctica de la dependencia*. CLASO.

<sup>8</sup> Véase para este tema lo escrito por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en su famoso libro del 2004 *Hegemonía y estrategia socialistas. Hacia una radicalización de la democracia*. FCE: Argentina.